

FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU

GEORG WILHELM
FRIEDRICH **HEGEL**

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE

MANUEL JIMÉNEZ REDONDO

Profesor de Filosofía de la Universidad de Valencia

PRE-TEXTOS FILOSOFÍA CLÁSICOS

SISTEMA
DE LA
CIENCIA *

por
GE. WILH. FR. HEGEL,

profesor de Filosofía en Jena, asesor de la Sociedad Ducal
de Mineralogía de Jena y miembro de otras sociedades eruditas

PRIMERA PARTE,
LA
FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU

(Bamberg y Würzburg,
Casa editorial y librería de Anton Goebhardt,
1807)

* Página de título de la primera edición de 1807, que fue la única que el libro tuvo en vida de Hegel. Fue el propio Hegel quien en 1831 decide que en la segunda edición del presente libro, que él no llegó a ver, su título fuese simplemente *Fenomenología del espíritu*. (N. del T.)

ÍNDICE DE
LA PRESENTE VERSIÓN CASTELLANA*

Introducción de <i>Manuel Jiménez Redondo</i>	33
Prefacio	111
Introducción	179

A. Conciencia

CAPÍTULO I: La certeza sensible; o el esto y el <i>Meynen</i> [el querer decir que se queda en querer decir]	197
---	-----

* Hegel divide originalmente el libro en *ocho capítulos*, precedidos de una *Introducción*, a todo lo cual le hace anteceder después un *Prefacio*. Pero durante el periodo de corrección de pruebas superpone a esa división original otra distinta que se solapa con la anterior, pero que en la edición original sólo aparece en el índice. La nueva división es:

- (A) Conciencia
- (B) Autoconciencia,
- (C) (AA) Razón
 - (BB) El espíritu
 - (CC) La religión
 - (DD) El saber absoluto

De esta doble división dice J. Hoffmeister en su edición de la *Fenomenología del espíritu* que “por extraña que parezca, no solamente es útil, sino que debe entenderse como estrictamente necesaria en lo que respecta a la presentación del contenido de la obra” (G. W. F. Hegel, *Phänomenologie des Geistes*, Stuttgart, 1952, pág. 576).

En la presente versión castellana antecede además al *Prefacio* de Hegel una *Introducción* mía y se añade al final el *Apéndice* con textos de Hegel, que tanto Wolfgang Bonsiepen y Reinhard Heede, como Hans Friedrich Wessels y Heinrich Clairmont, incluyen en la edición crítica de la *Phänomenologie des Geistes*, en la que se basa la presente versión castellana.

En la versión original Hegel designa los ocho capítulos del libro sólo mediante el correspondiente número romano y el correspondiente título. En la presente versión española les llamo expresamente “capítulos” a fin de facilitar el manejo de los índices y del texto.

CAPÍTULO II: La percepción; o la <i>cosa</i> y la <i>equivocación</i>	211
CAPÍTULO III: La fuerza y el entendimiento, el fenómeno y el mundo suprasensible	233
B. Autoconciencia	
CAPÍTULO IV: La verdad de la certeza de sí mismo	275
A. Autonomía y no autonomía de la autoconciencia; dominación y servidumbre	286
B. Libertad de la autoconciencia; estoicismo, escepticismo y la conciencia desgraciada	301
C. (AA.) Razón	
CAPÍTULO V: Certeza y verdad de la razón.	337
A. La razón observadora	348
a. Observación de la naturaleza	351
b. La observación de la autoconciencia en la pureza de ésta y en la relación de ésta con la realidad externa; leyes lógicas y psicológicas	406
c. Observación de la relación de la autoconciencia con su realidad inmediata; fisiognómica y teoría del cráneo.	414
B. La realización de la autoconciencia racional mediante sí misma	453
a. El placer y la necesidad	463
b. La ley del corazón y el desvarío de la vanidad, de la petulancia y de la arrogancia [o el desvarío del lado oscuro de uno]	470

c.	La virtud y el curso del mundo	481
C.	La individualidad que se es real en y para sí misma	493
a.	El reino animal del espíritu y el engaño, o también: la cosa misma.	496
b.	La razón legisladora	521
c.	La razón comprobadora de leyes, o la razón que examina y comprueba leyes.	528
C.	(BB.) El espíritu	
	CAPÍTULO VI: El espíritu	537
A.	El espíritu verdadero, la eticidad	542
a.	El mundo ético, la ley divina y la ley humana, el hombre y la mujer.	543
b.	La acción ética, el saber humano y el saber divino, la culpa y el destino.	561
c.	El Estado de derecho	579
B.	El espíritu extrañado de sí; la formación o <i>Bildung</i>	586
I.	El mundo del espíritu extrañado de sí mismo	591
a.	La formación [<i>Bildung</i>] y su reino de la realidad [o la <i>Bildung</i> y su reino de realidad frente al más-allá ideal]	592
b.	La fe y la intelección pura	629
II.	La Ilustración	640
a.	La lucha de la Ilustración contra la superstición . . .	642
b.	La verdad de la Ilustración	676

III. La libertad absoluta y el terror	688
C. El espíritu seguro de sí mismo. La moralidad	702
a. La visión moral del mundo	704
b. El trastrueque, o todo cambiado de sitio	719
c. La conciencia moral [<i>Gewissen</i>], y el alma bella, el mal y su perdón	734
 C. (CC.) La religión	
CAPÍTULO VII: La religión.	779
A. La religión natural	791
a. La luz	794
b. Las plantas y el animal	796
c. El maestro de obras	798
B. La religión-arte o religión del arte.	802
a. La obra de arte abstracta.	807
b. La obra de arte viva.	819
c. La obra de arte espiritual	825
C. La religión revelada	846
 C. (DD.) El saber absoluto	
CAPÍTULO VIII: El saber absoluto	889
 Apéndice	915
NOTAS	929
POSFACIOS	1177

ÍNDICE DETALLADO DE CONTENIDOS DE LA PRESENTE VERSIÓN CASTELLANA

INTRODUCCIÓN de Manuel Jiménez Redondo

1.- *Redacción y publicación de la Fenomenología del espíritu.* 1.1. *El Prefacio, las partes del todo, y el todo. La cuestión de la mitad del texto. La batalla de Jena.* 1.2.- *Hegel se pelea con el librero en julio de 1806 acerca del pago de la primera mitad del libro. De cómo el librero no podía saber que lo que él tenía en julio de 1806 era la mitad del todo.* 1.3.- *De cuándo supo Hegel cuál iba a ser la primera mitad y cuál la segunda mitad del libro, o la docencia de Hegel en Jena y el esquema de la Fenomenología del espíritu.* 1.4.- *Un llamativo curso de historia de la filosofía. La concepción y la veloz gestación del texto en contra de la propia idea original de Hegel. De cómo la Fenomenología del espíritu se le atraviesa a Hegel en su proyecto de una enciclopedia de universa philosophia.* 1.5.- *La Fenomenología del espíritu y la Ciencia de la lógica.* 1.6.- *La Fenomenología del espíritu y la Enciclopedia de las ciencias filosóficas; el actual título del presente libro.* 1.7.- *El inicio fenomenológico y el concepto de inicio en general. La Fenomenología del espíritu, el “libro de los viajes de descubrimiento” de Hegel.*

2.- *Hegel y los griegos.* 2.1.- *Los cursos de historia de la filosofía de Hegel.* 2.2.- *La libreta de Jena. La pelea entre autoconciencia finita y autoconciencia absoluta.* 2.3.- *Hegel y Platón.* 2.3.1.- *Platón convertido en base conceptual desde la que se da alcance a sí misma la efervescencia de la historia moderna.* 2.3.2.- *Sobre “las espinas y cardos” de Platón: que hay que arreglárselas para pensar conjuntamente el ser absoluto y el no-ser, y también “lo mismo” y “su ser-otro”.* 2.3.3.- *Un aviso: de cómo en Platón no nos queda del todo clara la mismidad de metafísica y teología.*- 2.4.- *De cómo Aristóteles propiamente representa el lado más especulativo de Platón. Que lo peculiar de Aristóteles es la “subjetividad pura”. La enérgeia, el lógos y el fin, y la negatividad referida a sí misma.* 2.4.1.- *Lo absoluto en Aristóteles: bien entendido, pero no pensado hasta el fin como un Absoluto uno.* 2.5.- *Platón, Aristóteles y Kant; sobre una fatal encrucijada para la erudición hegeliana.*

3.- *Hegel sobre Lutero y Descartes.* 3.1.- *Lo específico del pensamiento moderno: la autoconciencia es momento esencial de lo verdadero.* 3.2.- *La versión kantiana de ello.* 3.3.- *El pensamiento moderno y Platón.*

4.- *El modo como Hegel toma por punto de partida a Kant: Uno y todo, ser y no-ser en Kant.* 4.1.- *Que la conciencia moderna, tal como su estructura se refleja en Kant, es para Hegel la “religión revelada” sabida hasta el final con base en los “cardos y espinas” de Platón.* 4.2.- *Aristóteles sobre Jenófanes y Parménides.* 4.3.- *El esquema “Tesis, antítesis y síntesis”. Que el Todo es Dios, y el cielo estrellado en Kant y en Platón.* 4.4.- *Uno y Todo en Kant.* 4.4.1.- *Determinabilidad y completa determinación.* 4.4.2.- *El ideal trascendental.* 4.4.3.- *El Uno y Todo y los demás entes.* 4.5.- *La existencia del Uno y Todo, ser y no-ser en Kant.* 4.5.1.- *La negación.* 4.5.2.- *Una doble historia: la suposición de una cosa individual que es omnitud de realidad y la suposición de su necesaria existencia.* 4.5.3.- *Que la existencia no es un predicado; el ser, el no-ser y la experiencia de la conciencia.* 4.5.4.- *El también poder-no-ser del Absoluto, o Dios pensando como un hombre.*

5.- *La “razón especulativa” como no-ser del Absoluto; introducción a la Fenomenología del espíritu en siete puntos.* 5.1.- *Dios hecho hombre.* 5.2.- *Segundo: La enérgeia de Aristóteles y el no-ser de Platón; el no-ser del Absoluto.* 5.3.- *De cómo el culmen de la Dialéctica trascendental y el principio de la Analítica trascendental son, en resumen, lo mismo.* 5.4.- *Que el serse la conciencia moderna su ser absoluto significa la conciencia moderna como destino de toda esencialidad y de toda realidad; el terror y el vértigo de la libertad moderna; el mal radical; la inversión de la enunciación última y el pensamiento del enigma.* 5.5.- *Que lo mismo es el pensamiento que el ser.* 5.6.- *Platón y la efervescencia intelectual de la época moderna.* 5.7.- *Apóphansis, identidad y diferencia. Fenómeno y lógos.* 5.7.1.- *Enunciado e identidad.* 5.7.2.- *Enunciado y diferencia.* 5.7.3.- *Lógos y revelación.*

6.- *La presente traducción.*

PREFACIO: *Del conocimiento científico*

[*El comienzo del formarse uno*].- *Que el elemento de lo verdadero es el concepto y su verdadera forma el sistema científico.*- *La actual situación del espíritu.*- *El principio del nuevo espíritu.*- [*Que el principio no es todavía la*

consumación, contra el formalismo].- Lo Absoluto también es sujeto.- En qué consiste el ser sujeto; [mediación y devenir].- [Principio y desarrollo de lo verdadero].- [El espíritu y su saber de sí], el elemento del saber.- [El devenir del saber] o la Fenomenología del espíritu como un elevarse al saber.- La transformación de lo representado y de lo familiar en pensamientos.- La transformación de los pensamientos en conceptos.- [Ciencia de la Fenomenología del espíritu, ciencia de la experiencia de la conciencia, el concepto de experiencia, la centralidad del ser-otro].- De en qué sentido la Fenomenología del espíritu es sólo negativa o sólo contiene lo falso.- La verdad histórica.- El conocimiento matemático.- La naturaleza de la verdad filosófica y de su método.- [El esquema de la triplicidad]; contra el formalismo esquematizador.- [El formalismo en versión de filosofía de la naturaleza].- [La dialéctica de una noción determinada].- [El saber especulativo].- Lo que se exige para estudiar filosofía; [pensamiento concipiente, el pensamiento dándose conceptualmente cobro a sí mismo].- El pensamiento razonante por su lado negativo.- El pensamiento razonante por su lado positivo; su sujeto.- [La proposición especulativa].- [El movimiento dialéctico].- El filosofar natural como genialidad y como sano sentido común.- [El concepto puro]; a modo de conclusión: el autor y el público.

INTRODUCCIÓN

[El conocimiento y lo absoluto; lo que corrientemente se piensa que es el conocimiento].- [Saber aparente, saber que aparece, saber que parece].- [Avance hacia el verdadero saber].- [El método de la exposición, la cuestión del criterio].- [Más sobre el criterio; concepto y objeto; ser-para-otro y ser-para-sí-mismo].- [Aún más sobre el criterio; criterio y examen; el examen mismo].- [Experiencia; la Fenomenología del espíritu como ciencia de la experiencia de la conciencia].- [El saber absoluto].

A. CONCIENCIA

CAPÍTULO I: La certeza sensible; o el esto y el *Meynen* [el querer decir que se queda en querer decir]

[El puro estar ahí, como esencia de la certeza sensible].- [La esencia de la certeza sensible y su mediación por lo que ella pone en juego].- [El esto, el aquí y el ahora; aquello en que se está pensando, o se está suponiendo o se está queriendo decir, el Meynen].- [La inversión de la esencia de la certeza sensible; el yo y lo universal].- [La esencia de la certeza sensible, ni en el objeto ni en el yo].- [El esto aquí y ahora, visto desde la certeza sensible misma].- [Que la certeza sensible no es sino la propia historia de su movimiento; sobre la apelación a la experiencia sensible (los “enunciados protocolarios”); los cultos místéricos y lo inefable revelado, o la aparente desestimación de lo inefable en la Fenomenología del espíritu; certeza sensible y percepción: saber algo inmediato, y saber algo como de verdad es].

CAPÍTULO II: La percepción; o la cosa y la equivocación

[Lo universal como principio; la esencia de la percepción y sus momentos; el percibir y lo percibido].- [El objeto percibido].- [La cosa y el También].- [El También y el uno; o las propiedades universales y la cosa individual].- [La cosa percibida; resumen].- [La cosa y la equivocación; la conciencia percipiente].- [Lo Uno fugiente y la devolución de la conciencia a sí].- [La experiencia de la conciencia perceptiva; su quedar ésta reflectida en sí; cancelación de la no verdad por asunción de esa no verdad].- [La separación entre la reflexión-en-sí y el percibir; la conciencia percipiente como el medio del ser la cosa una; y de cómo ese medio resulta no ser la conciencia, sino la cosa].- [El en-cuanto, o la conciencia y el ser la cosa una].- [El ir y venir entre conciencia y cosa respecto al Uno y al También; la cosa y la equivocación; la cosa una y las otras cosas, o una cosa y las otras cosas].- [El Uno y el También; la cosa y las otras cosas; doble en-cuanto, y diferencia absoluta; lo esencial y lo inesencial].- [El irse a pique de la cosa mediante su carácter absoluto, mediante su absoluto ser-distinta; lo esencial y lo inesencial; el objeto como lo contrario de sí mismo; lo Universal condicionado y lo Universal incondicionado].- [Resumen; la sofistería de la percepción; las vacías abstracciones de la equivocación, y el sano sentido común; sano sentido común y filosofía; el Uno y el También, la Universalidad y la Individualidad, y lo Esencial y lo Inesencial, como los poderes de los que la conciencia perceptiva es juguete].

CAPÍTULO III: La fuerza y el entendimiento, el fenómeno y el mundo suprasensible

[Introducción; lo universal incondicionado como nuevo objeto; de cómo ese objeto es en sí concepto; el concepto en significado de objeto; el lógos del objeto].- [El resultado del que partimos; momentos de contenido, momentos de la forma; la nueva diferencia de contenido y forma; esos momentos y la universalidad incondicionada en su carácter de objeto en el que la conciencia no se ve a sí misma].- [La fuerza; fuerza y percepción; momentos de la percepción y momentos de la fuerza; lo Universal incondicionado como el interior de las cosas; fuerza y manifestación de la fuerza].- [El concepto se vuelve real; lo solicitante y lo solicitado; el juego de las fuerzas].- [La recíproca o cambiante sustitución de las determinidades de lo solicitante y lo solicitado].- [Desaparecientes diferencias de contenido y forma].- [El concepto y la realidad del concepto o concepto abandonado; realidad de la fuerza; realización y pérdida de realidad; la pérdida de realidad y el concepto como concepto].- [Los dos universales; la fuerza y el interior de las cosas; interior, fenómeno y apariencia; el interior como objeto].- [Interior, fenómeno y noúmeno; fenómeno y entendimiento; el más-allá y el vacío; lo suprasensible].- [Fuerza y diferencia; la desaparición de la diferencia de fuerzas; la diferencia en cuanto universal o la diferencia en cuanto tal; la ley].- [Diferencia y atracción; el concepto de ley; de cómo el puro concepto de ley no sólo va más allá de las leyes determinadas, sino que va también más allá de la ley como tal].- [La ley, de dos modos; el concepto de ley vuelto contra la ley].- [Otros modos de indiferencia entre el concepto de ley y la ley].- [La ley y lo diferente de la ley; lo diferente de la ley y la diferencia del concepto; la diferencia y el entendimiento; la explicación].- [El trueque y la diferencia; el trueque y el entendimiento].- [El trueque como ley del interior; dos formas distintas de ley, o dos distintas leyes, de las que la segunda es radicalización de la primera y base de un mundo del revés].- [El mundo invertido].- [El concepto absoluto de diferencia; la infinitud; el fenómeno absorbido en interior].- [La diferencia que es toda diferencia y que no es diferencia alguna; el ser de la vida; Dios y el mundo].- [Diferencia e infinitud; el alma de lo dicho hasta aquí; breve resumen de lo dicho en el presente capítulo; el interior y la autoconciencia; la autoconciencia como verdad de las figuras anteriores; de cómo está ya presente para nosotros la verdad en la que la autoconciencia consiste].

B. AUTOCONCIENCIA

CAPÍTULO IV: La verdad de la certeza de sí mismo

[La supresión del quedar algo autónomamente ahí, momentos de la autoconciencia].- [La vida].- [Gestalt y proceso].- [Vida y género].- [De vuelta a la perspectiva del sujeto desde el objeto-vida].- [De nuevo por el lado del objeto].

A. Autonomía y no autonomía de la autoconciencia; dominación y servidumbre

[La infinitud de la autoconciencia, doble sentido de lo distinto].- [Primer doble sentido].- [Doble sentido de la Aufhebung del primer doble sentido].- [Doble sentido a su vez del resultado de tal Aufhebung].- [Doble significado de este hacer].- [La relación entre autoconciencias como relación de fuerzas].- [Abstracción y lucha a muerte].- [Negación natural, negación absoluta].- [Vida y autoconciencia].- [El señor y el siervo, o el trabajo y el goce].- [Momentos del reconocimiento].- [Reconocimiento unilateral].- [El miedo a la muerte].- [El trabajo, desaparecer embridado].- [El ser-para-sí suyo propio y el miedo absoluto].

B. Libertad de la autoconciencia; estoicismo, escepticismo y la conciencia desgraciada

[Conciencia autónoma y conciencia servil, el pensamiento como unidad del en-sí y el para-sí].- [El estoicismo como no más que concepto de la conciencia autónoma, o la libertad como concepto].- [El escepticismo].- [La autoconciencia escéptica; absoluto desaparecer y perspectiva de inmovilidad; contingencia y desigualdad, e inmutabilidad e igualdad].- [La conciencia desgraciada].- [La particularidad emergiendo en lo inmutable o la unidad que no se sabe en la diferencia].- [Triple conexión o relación con lo inmutable].- [El moverse lo inmutable].- [La relación con el inmutable figurado, o la disociación del concepto mismo].- [Triple vía para rehacer la conciencia la unidad de su concepto, o para alcanzar la conciencia su ser-uno conforme a una triple relación con lo inmutable figurado].- [Primera vía en la búsqueda del ser-uno, es decir, en la relación con lo inmutable fi-

gurado].- [La segunda vía en la búsqueda del ser-uno; lo inmutable, y el deseo y el trabajo].- [La realidad, figura de lo inmutable; o la conciencia particular como don].- [Fuerza y poder, la poderosidad de lo absoluto].- [La unidad del mutuo hacer dejación].- [La tercera vía de relación con lo inmutable figurado, la ascesis o la relevancia de lo inesencial].- [Término medio y mediador].- [Despachar la infelicidad, y la razón sugerida por el mediador].

C. (AA.) Razón

CAPÍTULO V: Certeza y verdad de la razón

[La comprensibilidad del idealismo].- [Idealismo, su inmediata incomprendibilidad].- [La categoría, Aristóteles sobre suelo de Kant, pero de Kant radicalizado, sin en-sí ajeno a la conciencia tras convertirse ésta en el “interior” del cap. III. Por tanto, Aristóteles sobre suelo de Fichte].- [Idealismo y empirismo].- [La contradicción del idealismo de la razón y el buen sentido de la razón real].

A. La razón observadora

a. Observación de la naturaleza

[La descripción] [La descripción como abstractización de lo individual, o lo individual como instancia de un concepto].- [Los rasgos relevantes de la cosa].- [La tensión entre determinidad y universalidad].- Leyes de la naturaleza.- [El experimento].- [Lo orgánico; lo orgánico como una forma especial de objeto].

Observación de lo orgánico

a. Observación de lo orgánico en su relación con lo inorgánico. b. Teleología.- [El concepto de télos como esencia de lo orgánico, por qué ese concepto se le escapa a la conciencia observadora].- [El concepto de fin y el instinto de la razón].- [Autoconciencia y concepto de fin].- [De cómo es el propio organismo como siendo un fin en sí lo que despista a la observación]. c. Interior y exterior. c.1.- El interior.- [El exterior del

interior o la forma que el interior ofrece a la observación].- [Sobre las leyes que relacionan el interior con su Gestalt, es decir, con el aspecto que ese interior ofrece a la observación].- c.1.1.- Leyes de los momentos puros que son la sensibilidad, etc.- [La relación del interior con el interior].- c.1.2.- El interior y su exterior. c.2.- El interior, y el exterior como forma, [El interior del interior, o la evanescencia de los momentos de lo orgánico, y el exterior del interior o sistemas orgánicos universales: el sistema de la sensibilidad, el sistema de la irritabilidad y el sistema de la reproducción; lo dudoso de una relación legiforme entre el interior y el exterior].- [El movimiento de la percepción y del entendimiento y el movimiento de lo orgánico; las leyes en el cap. V, A, a y las leyes aquí].- [La equivocidad de la magnitud, o la equivocidad de lo cuantitativo].- [De cómo la conciencia observadora empujada por el instinto del concepto sigue errando su objeto, es decir, de cómo la conciencia observadora sigue errando el concepto al haberse de reducir a lo cuantitativo en su afán de encontrar leyes en lo orgánico].- [Que aún nos queda por considerar el exterior; el interior y el exterior, la corriente de la vida y los molinos que esa corriente mueve; el papel del número].- c.3.- El exterior mismo como interior y exterior, o sobre el concepto orgánico transferido o desplazado a lo inorgánico.- c.3.1. - El interior del exterior: el peso específico y el exterior del exterior: la pluralidad de notas físicas; el peso específico y la cohesión convertidos en propiedades indiferentes; la idea de ley como de una relación cuantitativa entre esas propiedades; de cómo a la conciencia observadora se le vuelve a escapar otra vez aquí, en esta forma de considerar la relación entre interior y exterior, su objeto que era lo orgánico].- c.3.2.- Lo orgánico conforme a este lado externo; su género, su especie, su individualidad.- [c.3.2.a.- Libertad del género y libertad del peso específico, la diferencia entre lo inorgánico y lo orgánico, la esencia de la vitalidad].- [c.3.2.b.- Negatividad de la individualidad orgánica y autoconciencia; género, especie e individuo; el individuo universal, la Tierra].- [c.3.2.c.- El silogismo de género, especie e individuo].-[Del individuo universal o Tierra; la naturaleza, bajo el poder de la individualidad contingente; la madre Tierra; la asistematicidad del género sujeto al poder de la Tierra; la Tierra entrega el género y su representante al azar y a la contingencia].-[Término medio de lo orgánico y término medio de la conciencia; la asistematicidad de la naturaleza y la sistematicidad de la historia].

b. La observación de la autoconciencia en la pureza de ésta y en la relación de ésta con la realidad externa; leyes lógicas y psicológicas.

[La lógica formal y la ciencia de la lógica].- [La unidad negativa del pensamiento, y la conciencia agente].- [La psicología empírica y la antropología].- [La psicología empírica].

c. Observación de la relación de la autoconciencia con su realidad inmediata; fisiognómica y teoría del cráneo.

[Determinidad original y libre hacer].- [La astrología; la fisiognómica; la quiromancia y la mano; sobre la mano].- [Hacer y hecho; el órgano como término medio; la exterioridad simple del hacer y la exterioridad múltiple de las cosas hechas y del destino; esa exterioridad simple como reflexión en sí; la equivocidad de ello].- [La contraposición en la que la fisiognómica cae].- [La fisiognómica natural y la científica].-[Otra relación entre interior y exterior aparte de la psicológica y la fisiognómica. Espíritu, cerebro y cráneo].- [Que el ser como tal no es la esencia de la autoconciencia].- [El destino de la razón observadora: el dejarse pasar por encima en su propia cumbre; la cumbre de la razón observadora como desdichado vacío].- [Vuelta sobre el curso de la razón observadora; resumen].- [Doble significado de este resultado; el significado positivo; el viviente que tiene lógos].- [El significado negativo].

B. La realización de la autoconciencia racional mediante sí misma [o el darse realidad la autoconciencia racional mediante sí misma]

[De cómo la autoconciencia es cosa, y la cosa es autoconciencia, otra autoconciencia].- [De cómo hay que entender lo precedente de este cap. V y lo que va a seguir: de que así como el cap. V, A, ha sido una repetición de los caps. I, II y III, el cap. V, B es una repetición del cap. IV; la eticidad].- [La felicidad de lo que ya no es y de lo que aún no es; la evanescencia de la sustancia ética simple].

a. El placer y la necesidad

b. La ley del corazón y el desvarío de la vanidad, de la petulancia y de la arrogancia [o el desvarío del lado oscuro de uno]

*[El corazón y la ley del corazón].- [La ley del corazón y la otra ley].- [De cómo la ley del corazón hecha valer es la otra ley].- [De cómo la ley otra es la suya].- [La contradicción de la presente figura; una doble esencia-
 lidad contrapuesta].- [Los latidos del corazón y los fanatismos].- [Tras-
 torno de lo universal y universal trastorno; poder público y mutua
 hostilidad general; el curso del mundo]*

c. La virtud y el curso del mundo

*[Individualidad y universalidad en las dos figuras anteriores y en la pre-
 sente].- [El contenido universal del curso del mundo y las dos anterio-
 res figuras de la conciencia].- [La virtud y lo universal; la virtud busca
 enderezar el curso del mundo conforme al genuino en-sí de éste; las ar-
 mas de los contendientes].- [Lo bueno en abstracto; dotes, capacidades
 y fuerza. Individualidad y universalidad en la virtud: buen uso de do-
 tes, capacidades y fuerzas. Individualidad y universalidad en el curso
 del mundo: abuso de dotes, capacidades y fuerzas].- [De por qué el curso
 del mundo resulta en definitiva invulnerable para la virtud].- [De
 por qué el curso del mundo tiene en definitiva que alzarse con la victo-
 ria sobre la virtud; sobre la supuesta emboscada del en-sí, en la que la
 virtud cifraba su expectativa de victoria; sobre la vacuidad de la dife-
 rencia en que se basa la conciencia de la virtud; el moderno principio
 de la individualidad como destino de la areté].- [El resultado de la con-
 traposición entre la virtud y el curso del mundo; la praxis moderna; la
 praxis como el hacer que es él en sí mismo un fin].*

C. La individualidad que se es real en y para sí misma

a. El reino animal del espíritu y el engaño, o también: la cosa misma

*[La acción que se tiene como fin a sí misma; negatividad y determi-
 nidad; la naturaleza originalmente determinada; naturaleza original-
 mente determinada y negatividad referida a sí misma; negatividad de
 la determinatio y negatividad del hacer; los momentos de la acción].-
 [Los momentos de la acción conforme al concepto de esta esfera].- [La
 obra y la diferencia, sobre lo supuestamente bueno y malo].- [Ni edifi-
 cación ni arrepentimiento ni queja en este reino animal del espíritu; la*

animal y básica alegría del hacer y sacarse a luz o del exponerse ahí como realidad].- [Sobre si a la conciencia se le confirma o no este concepto que ella se hace de la interpenetración absoluta de la individualidad y el ser; resultado negativo].- [La contraposición entre el hacer y el ser; o entre concepto y realidad, ahora como resultado].- [En qué consiste la inadecuación de concepto y realidad, formas de ello, la contingencia de la acción; es en esta contingencia donde radica la señalada inadecuación entre concreto y realidad].- [Contingencia y necesidad.- La desaparición de la obra.- El desaparecer desapareciente].- [La desaparición del desaparecer, y la adecuación finalmente de pensamiento y realidad; de cómo la verdadera obra era otra que la pensada].- [“La cosa misma” como unidad de la universalidad del ser y de la universalidad del hacer].- [Honestidad y deshonestidad de la conciencia en su estar en la cosa, en su estar en aquello de que se trata].- [La cosa misma y sus momentos, no sólo como contenido sino también como formas de la conciencia y de la pugna del estar todos en ello; el juego del mutuo y universal engañar y engañarse; la cosa misma como repetición del “juego de las fuerzas” del cap. III].

b. La razón legisladora

[La conciencia y sustancia éticas y sus determinidades sueltas].- [Análisis de dos de esas determinidades o de dos de esas supuestas leyes].- [Moraleja de las consideraciones precedentes: que en la sustancia toda determinidad resulta ser una determinidad desapareciente respecto de esa sustancia; que ello es así porque la diferencia que el imperativo introduce perturba el ser simple de la sustancia; contenido y forma; por qué la razón legisladora sólo puede hacer radicar su carácter absoluto en la forma].

c. La razón comprobadora de leyes [o la razón que examina y comprueba leyes]

C. (BB.) EL ESPÍRITU

CAPÍTULO VI: El espíritu

A. El espíritu verdadero, la eticidad

a. El mundo ético, la ley divina y la ley humana, el hombre y la mujer

[La ley humana].- [La ley divina, la familia].- [El télos de la familia, la particularidad universal dentro de la familia, los difuntos].- [Diferenciación y niveles en la ley humana].- [Diferencia y niveles en la ley divina].- [La disolución de la familia, familia y res publica].- [Resumen, repaso de las figuras del capítulo V].- [El Todo y la justicia, única y última injusticia no vengada].- [El todo de lo ético, la sombra y la luz, la mujer como término medio de la sombra a la luz, y el varón como término medio de la luz a la sombra].

b. La acción ética, el saber humano y el saber divino, la culpa y el destino

[El individuo, sombra irreal; la ley, la acción trágica y el destino; la conciencia ética como conciencia de antemano resuelta por una de las leyes].- [Lo sabido y lo no sabido, la acción y la culpa, el delito y la inocencia, el sujeto de la acción].- [La revuelta de lo no sabido, o venganza del poder fotófono].- [La justicia del destino omnipotente].- [La imagen de la pugna de los poderes éticos].- [Lo manifiesto y los penates; femineidad y virilidad; el desquite del espíritu de la particularidad, la intriga femenina; la juventud como fuerza y vigor del Todo; la juventud y la guerra; los encantos del jovencuelo osado o el poder de la contingencia y casualidad; la eticidad convicta de naturalidad].

c. El Estado de derecho

[La persona jurídica].- [La persona jurídica y la conciencia estoica].- [Persona jurídica y conciencia escéptica].- [Leviatán, emperador romano y monarquía absoluta].- [Roma, Versalles (y las cortes alemanas) vistas con ojos de revolucionario; y tal vez también el espectáculo de desenfreno y miseria que puede llegar a ofrecer el mercado moderno, al perder la satisfacción de las necesidades de cualquier medida tradicional].

pero en todo caso, también el destino de la modernidad, o la subjetividad como destino].- [Persona jurídica y conciencia desgraciada, o conciencia desgraciada y existencia moderna].

B. El espíritu extrañado de sí; la formación o *Bildung*

I. El mundo del espíritu extrañado de sí mismo

a. La formación [*Bildung*] y su reino de la realidad [o la *Bildung* y su reino de realidad frente al más-allá ideal]

*[Autoconciencia extrañada y mundo extrañado; de cómo la conciencia se endereza a adueñarse de ese mundo]. - [El self como alma; los supuestos momentos fijos de lo bueno y lo malo; una primera referencia a la perichoresis o circumcesio trinitaria; el self extrañándose en su mundo o el self y su mundo extrañado]. - [Los momentos de la perichoresis en su carácter de en-sí abstracto y en su existencia real; el Estado y la riqueza].- [Las ideas de lo bueno y lo malo extrañadas de sí en su existencia real; el dinero, el poder, y la autoconciencia como unidad negativa; doble relación de la autoconciencia con ambos poderes].- [La conciencia noble y la conciencia vil].- [Lo bueno y lo malo considerados en su reflexión en sí; el poder del Estado y la conciencia noble y la vil; la muerte como lo “contrario irreconciliado”].- [El lenguaje como término medio].- [Consideraciones sobre lo dicho acerca del lenguaje como existencia del espíritu, y sobre extremos y sobre mediación].- [Poder del Estado, y conciencia vil y conciencia noble, continuación; de nuevo sobre el lenguaje como término medio].- [El vasallo y el monarca; el nombre de monarca y el monarca como nombre; el poder del Estado como autonomía extrañada; el para-sí del poder o el poder convertido en riqueza].- [Lo bueno y lo malo considerados en su reflexión en sí, continuación; la conciencia noble y la vil, y el poder convertido en riqueza y viceversa; de cómo la conciencia noble y la infame son la misma conciencia; la vileza del para-sí recibido y la arrogancia de donar el para-sí; el abismo de la modernidad prerrevolucionaria].- [De nuevo el lenguaje como existencia del espíritu, ahora en lo que respecta a la relación de la autoconciencia con la riqueza; de la existencia del espíritu de la *Bildung* como un universal hablar; El Sobrino de Rameau de Diderot como un*

perfecto darse lenguaje el espíritu de la Bildung; el mundo de la Bildung como “mundo del revés”].

b. La fe y la intelección pura

[Que el todo es lo falso; el más-allá material y real, la religión como ley del mundo de la Bildung].- [De cómo la intelección pura y la fe pertenecen al mismo elemento y representan un mismo movimiento de retorno].-[La fe considerada en y por sí, la Trinidad].- [La fe considerada en su referencia a la realidad, la conciencia de la fe].- [La intelección pura considerada en y por sí].

II. La Ilustración

[La intelección pura y la Enciclopedia francesa]

a. La lucha de la Ilustración contra la superstición

[Que la fe y la intelección pura son la misma conciencia].
[1.- La realidad negativa de la Ilustración].- [1.a.- La fe como lo contrapuesto a la razón y a la verdad].- [1.b.- La intelección pura y la masa].- [1.c.- La fe como lo otro en que la intelección pura se tiene a sí misma, o la fe como intelección pura que se ignora a sí misma; la categoría; lo que la Ilustración y su lucha son en sí, con un excursus acerca de la confianza y del reconocerse en el otro].- [1.d.- De cómo ve la fe a la Ilustración; la intelección pura y los momentos de la fe].- [1.e.- De cómo la Ilustración condena en las representaciones de la fe lo que ella misma es; primer momento: la intelección pura y el Ser absoluto].- [1.f.- De cómo la Ilustración condena en las representaciones de la fe lo que ella misma es; segundo momento: la intelección pura sobre la relación de la fe con el fundamento de la fe].- [1.g.- De cómo la Ilustración condena en las representaciones de la fe lo que ella misma es; tercer momento: la intelección pura sobre la relación de la fe con el Ser absoluto].- [2.- La realidad positiva de la Ilustración].- [2.a.- Primer momento: el vacío].- [2.b.- Segundo momento de la realidad positiva de la Ilustración: lo sensible como absoluto].- [2.c.- Tercer momento de la verdad positiva de la Ilustración: la intercambiable ultimidad del en-sí y del

para-otro; las abstracciones del bien y el mal convertidas en las abstracciones más puras del en-sí y el para-otro; hacia la moderna categoría de utilidad].- [2.d.- La intercambiable ultimidad de lo útil; la utilidad y el Absoluto; el en-sí bueno y el exceso o hýbris].- [2.e.- Escándalo de la fe; el eco de de trinitate en la ultimidad de la razón instrumental moderna].- [2.f.- Polémica de la Ilustración contra la fe, la Ilustración por encima de la fe, dialéctica de la Ilustración; en qué consiste la realización de la intelección pura].- [2.g.- El poder de la Ilustración sobre la fe; las unilateralidades que la Ilustración achaca a la fe y las correlativas unilateralidades de la Ilustración].- [2.h.- La fe reducida a Ilustración, la insatisfacción de la Ilustración; la fe como mácula de insatisfacción de la razón ilustrada; la superación de la mácula].

b. La verdad de la Ilustración

[De la igualdad de la autoconciencia y el ser; de cómo la señalada oquedad está ya suprimida y superada al final del cap. VI, B, I].- [El objeto que llenó la oquedad; los dos partidos de la Ilustración, el Ser absoluto y la materia; la metafísica cartesiana].- [Lo universal que ambas formas comparten; la utilidad].- [El objeto de la intelección pura y la utilidad; de cómo la utilidad se muestra así suprimiendo y superando el vacío inicialmente aludido].- [Acerca de dónde estamos; resumen de lo tratado hasta aquí en el presente cap. VI; concepto, objeto y mundo; concepto de mundo; el mundo de la razón instrumental y los demás mundos; de cómo en la razón instrumental se resumen el para-sí del espíritu extrañado de sí y el en-sí de la fe, o de la utilidad como la verdad de todos los mundos precedentes].

III. La libertad absoluta y el terror

[La utilidad, de predicado a sujeto; supresión de la forma de la objetualidad, y “convulsión real de la realidad”].- [De cómo queda retirada la forma de objetualidad de lo útil; el saber como unidad; el movimiento más arriba descrito retornando ahora a sí mismo].- [El espíritu como libertad absoluta].- [La utilidad devenida sujeto; el más-allá, vacío de

nuevo].- [Voluntad particular y voluntad general; la voluntad general y el Uno].- [La libertad absoluta y el terror ante la muerte].- [Sobre el gobierno y la voluntad general; el ser-culpable y el ser-sospechoso].- [Libertad y negatividad].- [Libertad y negatividad; el miedo al señor absoluto].- [La conmoción ante el amo absoluto, y el darse determinidad; la naturaleza de la eticidad y de la Bildung en el mundo de la libertad absoluta; la negatividad moderna y el terror ante ella; la cuestión del puro saber y deber; el mundo de la libertad absoluta y la moralidad].

C. El espíritu seguro de sí mismo. La moralidad

a. La visión moral del mundo

[Primer postulado: armonía entre la moralidad y la naturaleza].- [Segundo postulado: la armonía entre moralidad y sensibilidad].- [Resumen del primer y segundo postulados].- [Tercer postulado: la conciencia santa, o el Absoluto representado; el puro deber y la realidad como siendo y no siendo en y para sí, el puro deber y la realidad como momentos desaparecientes; que esto último es la moraleja del presente cap. VI, C, a].- [Que en la cosmovisión moral la conciencia moral no se es ella su concepto; “La vida es sueño”].- [Otra forma de exponer lo dicho; la dialéctica de ello].- [a.- Primer principio].- [b.- Segundo principio].- [c.- Tercer principio: que la conciencia moral no sería sino “sueño”, representación, dejada ser válida por lo representado, o representación que sólo es dejada ser desde lo representado en ella].

b. El trastrueque, o todo cambiado de sitio

[Trastrueque e inconsistencia del primer postulado].- [La inconsistencia de la noción de fin último del mundo].- [Contradicción entre bien supremo y moralidad].- [En resumen].- [Trastrueque e inconsistencia del segundo postulado].- [Retorno al ir y venir del primer postulado; la cuestión del merecer ser feliz].- [Moralidad no consumada y moralidad consumada; el legislador santo].- [Más sobre el legislador santo].- [En qué se cifran las contradicciones de la cosmovisión moral; el huir de ellas]

con menosprecio, y retorno a una verdad que ya se tiene; de cómo su objetivación no sería sino precisamente la Verstellung].

c. La conciencia moral [Gewissen], y el alma bella, el mal y su perdón

[De cómo el resultado de lo anterior es que la conciencia sabe su individualidad inmediata como puro saber y pura acción, como la verdadera realidad y la verdadera armonía].- [El self que nos resultó de la eticidad, el que nos resultó del mundo extrañado de la Bildung y el que nos ha resultado de la cosmovisión moral; que no como persona jurídica ni como conciencia moral ni como voluntad general, sino sólo como Gewissen, cobra la autoconciencia contenido].- [El contenido del Gewissen como supresión y superación de la contraposición entre puro deber y naturaleza].- [La cosmovisión moral kantiana se disuelve].- [Que la conciencia moral como Gewissen es el elemento comunitario de la autoconciencia; la acción reconocida].- [Retrospectiva sobre la “cosa misma” del cap. V, C, a; la concreción de ella; sustancialidad, existencia y esencialidad de la “cosa misma”, o también concreción de la “cosa misma” a través de la eticidad, la Ilustración y la cosmovisión moral; la “cosa misma”, de predicado a sujeto].- [Gewissen y acción]. - [a. Gewissen y acción: Gewissen y circunstancias del caso].- [b. Gewissen y acción: Gewissen y lo esencial del caso].- [c. Gewissen y acción: Gewissen y la vacuidad del puro deber; el puro deber como momento; la discrecionalidad del contenido; deberes universales y particularidad].- [Gewissen: unidad del en-sí y el para-sí; autarquía del atar y desatar; la autodeterminación].- [La conciencia y las demás conciencias; doble libertad respecto a la determinidad del hacer; la absoluta certeza de uno mismo y lo que uno mismo pone ahí fuera].- [El poner y el trastocar; que lo que se da existencia en la acción no es una determinidad abandonada o dejada por el self, sino el self mismo].- [Que donde el self existe es en el lenguaje o que el lenguaje es la existencia convertida en self; el contenido del lenguaje de la conciencia moral; realidad y validez que estriban en el decir].- [La superación de la diferencia entre conciencia universal y self particular; la esencial mediación del lenguaje, el “habla argumentativa”].- [Que el Gewissen, en su esencial mediación lingüística, queda por encima de toda ley determinada; Gewissen y genialidad moral; Gewissen y voz de Dios; la naturaleza del éthos posrevolucionario,

o el éthos en el medio de la libertad absoluta].- [Conciencia universal y Gewissen; la religión posrevolucionaria].- [Que la conciencia en su cúspide es la conciencia más pobre, la kenosis de lo absoluto; otra vez la “conciencia desgraciada”; el “alma bella” a lo Goethe].- [Considerando lo mismo en su significado de realidad; igualdad y desigualdad; el lenguaje; contraposición entre individualidad e individualidad y entre individualidad y universalidad, o la ruptura entre individualidad e individualidad y entre individualidad y universalidad; Gewissen y “mal radical”; constitutiva hipocresía].- [Desenmascarar la hipocresía; hipocresía y retorno a la igualdad].- [Empecinamientos unilaterales; que la igualdad no se produce ni por la atenuación de la conciencia mala a sí misma, ni por el juicio de condena por parte del deber].- [De nuevo el “alma bella” o conciencia que no “se moja”; la hipocresía cambia de sitio].- [El malévolo hacer de la conciencia enjuiciadora; la conciencia enjuiciadora como el ayuda de cámara de la moralidad].- [La indignidad e hipocresía de la conciencia enjuiciadora].- [La conciencia enjuiciadora o “alma bella” como corazón duro; la suprema crispación del espíritu o el éthos posrevolucionario como espíritu crispado; el pecado contra el espíritu; la escena del empecinamiento unilateral y del no-perdón de lo imperdonable].- [Conciliación y reconciliación].- [El espíritu absoluto].

C. (CC.) La religión

CAPÍTULO VII: La religión

[Conciencia del Ser absoluto; repaso de las figuras anteriores; el self consciente de sí mismo en cuanto destino de la esencialidad y de la realidad].- [La religión, conciencia del Ser absoluto; que en el punto en que estamos el Ser absoluto consiste en su propia autoconciencia pura, es decir, en el self “consciente de sí mismo en cuanto destino de la esencialidad y la realidad”; que precisamente ese self es el que ha tenido que tenerse delante ya a sí mismo como objeto en la religión; que, por tanto, en este punto en que estamos es donde tiene que dirimirse para nosotros la relación entre religión y concepto, es decir, entre el Ser Absoluto del que la religión es conciencia y el self “consciente de sí convertido para sí en destino de la esencialidad y de la rea-

lidad’].- *[Existencia y autoconciencia en esta esfera; conciencia del ser absoluto, y el ser absoluto como autoconciencia; autoconciencia y realidad libre y autónoma; de hacia dónde se enderezan no ya sólo nuestras consideraciones, sino la propia realidad del espíritu].- [La existencia del espíritu; de cómo la religión presupone el decurso de los momentos de dicha existencia, siendo el self absoluto de ellos; espíritu y tiempo].- [La religión como retorno al fundamento, que no es otro que el self que se sabe como destino de la esencialidad y de la realidad].- [La religión y las anteriores figuras; del distinto orden en que éstas habrán de aparecer aquí; el fundamental papel de la figura de “el espíritu seguro de sí mismo” del cap. VI, C, c].- [De nuevo sobre existencia y autoconciencia; o sobre conciencia y autoconciencia; de nuevo se insiste en la importancia de la figura de “el espíritu seguro de sí mismo” como siendo ese espíritu el destino de toda esencialidad y de toda realidad].- [Pasos de este devenir; división del capítulo].*

A. La religión natural

[El autosaber que se hace representación de sí mismo; religión y religiones].

- a. La luz
- b. La planta y el animal
- c. El maestro de obras

B. La religión-arte o religión del arte

[La época del arte absoluto, el antes y el después del arte absoluto; la pura autoconciencia de la sustancia como el punto de traición por la que ésta se convierte en sujeto].

- a. La obra de arte abstracta

[La estatua y el escultor].- [El lenguaje, el himno y el oráculo].- [La estatua, el culto, el sacrificio].- [La particularidad disuelta en universalidad: la fiesta como ingrediente del culto].

b. La obra de arte viva

[Luz, ocaso, delirio, self].- [Dionisos o la sustancia-luz que se es su propio ocaso o se vuelve su propio ocaso; las bacantes].- [Apolo o la corporalidad olímpica, barrunto de Cristo].- [Bacantes y corporalidad olímpica; la unilateralidad de ambas exposiciones; el lenguaje como elemento en que la interioridad es tan exterior como la exterioridad es interior; contenido claro del lenguaje como superación del elemento báquico; contenido universal del lenguaje como herencia de la bella corporalidad olímpica].

c. La obra de arte espiritual

[El épos].- [Necesidad, contenido, cantor].- [La tragedia].- [La tragedia: contenido].- [La tragedia: forma y saber].- [La tragedia: la acción misma].- [La tragedia y el desdoblamiento del cielo].- [La comedia].

C. La religión revelada

[Sujeto y predicado].- [A qué figura del espíritu pertenece la religión revelada, o a la inversa: qué figura del espíritu real hace el enunciado: "El self es el ser absoluto"; persona jurídica, y conciencia de la completud perdida; de nuevo la conciencia desgraciada; tragedia de lo ético y divina comedia].- [La pérdida y la memoria; el historicismo; las figuras del belén].- [Sujeto y predicado, y el Dios hecho hombre].- [La religión absoluta].- [La teología de la religión absoluta, el Jesús histórico y la comunidad].- [Representación y concepto; disociación en un más-acá y un más-allá; el contenido verdadero y la forma verdadera; el instinto del concepto].- [Los modos en que el espíritu es contenido de la conciencia que se tiene de él].- [El contenido mismo; el carácter trinitario del ser absoluto revelado; Padre, Hijo y Espíritu, la existencia de la palabra].- [De nuevo sobre representación y concepto, sobre la perichoresis o circumcesio trinitaria, y de nuevo sobre el instinto del concepto].- [El elemento de la representación: mundo, self y caída; la caída de los ángeles: el bien y el mal].- [El bien y el mal, la gracia y la ira].- [El extrañamiento superado por el lado de la esencia, la muerte del Dios-hombre; lo universal del espíritu o la resurrección como espíritu, la auto-

conciencia universal o comunidad; resumen de lo dicho; el bien y el mal, cómo son lo mismo y cómo no son lo mismo; el problema de la teodicea: la reconciliación de Dios con el mal; el cese de la conciencia representativa en el medio aún de la representación, o de cómo la representación se vuelve espiritual, o retorno de la representación a la autoconciencia].- [El extrañamiento superado por el lado del self, o la representación yendo en ella misma más allá de sí misma; la conciencia universal; la reconciliación del Ser absoluto por el propio Ser absoluto; supresión y superación de los momentos de la reflexión en la negatividad del self].- [Más allá de la conciencia representativa; supresión y superación de los momentos de la representación en la negatividad del self; la resurrección espiritual y la transfiguración espiritual de la muerte; el elemento de la representación reducido a concepto; la representación de Cristo resucitado y la muerte de Dios, o la muerte del hombre-Dios y la muerte de Dios; la conciencia desgraciada y la noche del yo pienso].- [Que lo que la conciencia religiosa, como conciencia del Ser absoluto, tiene ahora delante es lo que devino al final del capítulo VI; el último no saber de la conciencia religiosa].

C. (DD.) El saber absoluto

CAPÍTULO VIII: El saber absoluto

[1.- Primer paso en la argumentación].-[1.1.- La superación de la forma de la objetualidad, es sólo de eso de lo que se trata aún; dos lados de igual esencialidad en dicha forma, objeto desapareciente y deshacimiento de la enajenación: repaso del movimiento de la conciencia].-[1.2.- La forma de la objetualidad conforme a las dos caras señaladas; el objeto haciéndose, conforme a tres figuras].-[1.3.- Segunda cara de la objetualidad: el objeto deshaciéndose en self conforme a otra serie de figuras analizadas; es decir, figuras en las que resulta que ya el objeto inmediato de la conciencia, tal como éste se nos configura en los caps. I-VI, no es sino la conciencia misma].-[1.4.-Unidad de los momentos que hemos señalado en el deshacerse la objetualidad en self].- [1.5.- El deshacerse del objeto en self se ha mostrado, pues, en el libro por dos vías: la reconciliación en la forma del en-sí y la reconciliación en la forma del para-sí; que en lo que dice el autor a continuación se contiene toda la Fenomenología del espíritu].- [2.- Segundo

paso en la argumentación en el que se señala la unidad de los dos lados por los que se nos ha mostrado el deshacerse el objeto en self, el de la religión y el de la conciencia como tal].- [2.1.- Bien y mal, el “alma bella” y el perdón; de cómo lo que estamos haciendo en el presente cap. VIII es fijar el concepto en la forma de concepto].- [3.- Tercer paso en la argumentación].- [3.1.- El saber absoluto, la ciencia].- [3.2.- La aparición de la ciencia; el concepto que no se sabe como concepto].- [3.3.- El concepto que no se sabe como concepto; el concepto que se sabe como concepto; la mediación del tiempo; espíritu y tiempo].- [3.4.- Saber y experiencia; el espíritu no es sino el propio movimiento mediante el que se da alcance a sí mismo; ciencia y religión].- [3.5.- La historia real; de nuevo sobre la conciencia religiosa; la perichoresis de extensión, tiempo, yo y sustancia; alusiones a Spinoza y a Schelling].- [3.6.- El espíritu: sustancia y sujeto].- [3.7.- De la fenomenología a la Lógica; el concepto alcanzado; la fenomenología no es propiamente ciencia; las relaciones entre fenomenología y lógica].- [3.8.- La kenosis del concepto; concepto, naturaleza e historia; el recuerdo y la revelación de lo profundo; de la lógica a la “filosofía real”].

APÉNDICE

PRIMERO: Tres fragmentos de textos preparatorios para el texto de la Fenomenología del espíritu.

Fragmento 1.- Fragmento 2.- Fragmento 3: C. La ciencia.

SEGUNDO: Anuncio de la Fenomenología del espíritu.

TERCERO: Apunte de 1831 sobre la corrección del texto de 1807.

INTRODUCCIÓN

Manuel Jiménez Redondo

1. Redacción y publicación de la Fenomenología del espíritu

1.1. El Prefacio, las partes del todo y el todo. La cuestión de la mitad del texto. La batalla de Jena

El manuscrito del *Prefacio* a la *Fenomenología del espíritu*, es decir, la parte de este libro que mejor se conoce en medios filosóficos hispanos, lo envía Hegel el 10 de enero de 1807 de Jena a Bamberg al librero Anton Goebhardt, en cuya casa se imprime lo que conocemos por *Fenomenología del espíritu* de Hegel, el título de cuya primera edición, única en vida de Hegel, es *Sistema de la ciencia, primera parte: la fenomenología del espíritu*. Sólo para la segunda edición de 1832, que no llegó a ver, Hegel había decidido que el título fuese simplemente el de *Fenomenología del espíritu*.

El mismo Hegel corrige las pruebas de imprenta de ese *Prefacio* en Bamberg en marzo de 1807. A fines de marzo o a primeros de abril de 1807, están disponibles los primeros ejemplares de la *Fenomenología del espíritu*. Hegel envía desde Bamberg tres ejemplares a Jena a su amigo Friedrich Immanuel Niethammer con el encargo de que haga llegar uno de ellos a Goethe, otro al ministro Voigt; el tercero era para el propio Niethammer. “Por fin he acabado el libro, pero incluso en el envío de ejemplares a mis amigos parece producirse la misma desgraciada confusión y lío que han dominado todo el proceso de impresión e incluso la composición del libro”,¹ escribe Hegel a Schelling en mayo de 1807, pidiéndole disculpas por haberse retrasado un poco en el envío.

De mediados de noviembre a fines de diciembre de 1806, Hegel está asimismo en Bamberg vigilando la impresión de la segunda mitad del texto, probablemente desde el cap. VI inclusive en adelante. Hegel había entregado esa mitad del texto por partes, lo que quizá también ocurrió con la primera mitad (que muy probablemente incluía hasta el cap. V, C

FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU

PREFACIO: [Del conocimiento científico]¹

Una explicación, tal como es costumbre darla en el prefacio de un libro sobre el fin que el autor se propone en él, así como sobre los motivos y sobre la relación que el autor cree que ese libro guarda con otras formas anteriores o contemporáneas de tratar ese mismo objeto, no sólo parece superflua cuando se trata de un libro de filosofía, sino que a causa de la naturaleza de la cosa parece incluso inadecuada y contraproducente. Pues lo que en un prefacio fuese pertinente decir acerca de la filosofía, como por ejemplo el *contar* en qué corriente se sitúan el libro y el punto de vista que en él se adopta, o el *explicar* cuál es su contenido en general y cuáles sus resultados, lo que no sería sino un trabar afirmaciones o aseveraciones acerca de lo verdadero, que hablarían desde este o aquel lugar, eso, digo, no podría considerarse el modo y manera como hay que exponer la verdad filosófica.— Y también porque la filosofía esencialmente se mueve en el elemento de la universalidad, la cual encierra en sí lo particular, se produce en ella mucho más que en otras ciencias la apariencia de que en el fin [que el autor se propone] o en los últimos resultados estuviese expresada la cosa misma o incluso la cosa misma en su ser perfecto [es decir, en lo que ella perfectamente es, en su esencia completa], y que frente a ello el desarrollo conducente a esos resultados propiamente no sería sino lo inesencial. En cambio, en la representación que generalmente se tiene acerca, por ejemplo, de qué sea la anatomía, que se supone ser el conocimiento de las partes del cuerpo consideradas éstas conforme a su existencia inanimada, se está convencido de no estar en posesión de la cosa misma, es decir, de no estar en posesión del contenido de esta ciencia [al menos] todavía, sino de haberse de esforzar uno aún acerca de lo particular. Además, en tal agregado de conocimientos [que constituyen la anatomía], al que no debe darse el nombre de ciencia, una conversación sobre el fin y sobre generalidades de ese tipo no se distingue [no se

I.

CIENCIA
DE LA
FENOMENOLOGÍA
DEL
ESPÍRITU

[Segunda página de título después del *Prefacio* en la edición de 1807].

Primera parte,

Ciencia
de la
EXPERIENCIA
de la
conciencia

[Éste es el título con que empezó a imprimirse el libro en febrero de 1806. Cuando el libro queda completo y Hegel escribe el *Prefacio*, el libro pasa a llamarse *Sistema de la ciencia*. *Primera parte: la Fenomenología del espíritu*, y la presente página queda donde ahora está, después del *Prefacio* y delante de la *Introducción*. Pero durante la corrección de pruebas, Hegel la sustituye inequívocamente por la página precedente. Ahora bien, por error de encuadernación, en algunos ejemplares de la primera edición de 1807 aparece esta segunda página de título en lugar de la precedente, y, por el mismo error de encuadernación, en algunos ejemplares aparecen ambas. Aunque en la edición crítica de la *Fenomenología del espíritu*, en que se basa la presente traducción española, los editores ponen esta famosa página en el *Apéndice*, me ha parecido oportuno reflejar el error de algunos ejemplares de la primera edición y traerla a este lugar.]

[INTRODUCCIÓN]

*[El conocimiento y lo absoluto; lo que corrientemente se piensa que es el conocimiento]*¹

Es una idea muy natural la de que, antes de llegar en filosofía a la cosa misma, es decir, al conocimiento real de aquello que es en verdad [de aquello que es la verdad], es necesario entenderse acerca del conocimiento, el cual se considera el instrumento con el que uno se apoderaría de lo absoluto [o del Absoluto] o el medio a través del cual se lo mira². La preocupación parece justificada, en parte en lo que respecta a que hay diversas formas de conocimiento, y entre ellas una sería más idónea que otra para la consecución del objetivo final, y, por tanto, la preocupación parece justificada por cuanto entre ellas podría producirse una falsa elección al optar por una de ellas, y [la preocupación parece justificada] en parte también en lo que respecta a que, siendo el conocimiento una facultad de determinado tipo y alcance, si no hay una precisa determinación previa de su naturaleza y límites, podríamos encontrarnos con que lo que aprehendemos son nubes de error en lugar del cielo de la verdad. Esta preocupación y estos recelos tienen incluso que transformarse en la convicción³ de que todo el principio, es decir, el comienzo entero, es decir, el intento de cobrar o conseguir para la conciencia mediante el conocimiento aquello que es en sí [o lo que es en sí, o lo en-sí], tiene que ser un contrasentido en [o por] su propio concepto, de manera que entre el conocimiento y lo absoluto [el Absoluto] no tiene más remedio que producirse un límite que simplemente los separa [no tiene más remedio que intercarse entre ambos un límite que absolutamente los separa]. Pues si el conocimiento es el instrumento [*Werkzeug*] que nos permite adueñarnos de lo absoluto, salta enseguida a la vista que, cuando ese instrumento se emplea sobre una cosa, más bien no la deja ser como la cosa es

[CAPÍTULO] I
LA CERTEZA SENSIBLE;
O EL ESTO Y EL MEYNEN
[EL QUERER DECIR QUE SE QUEDA
EN QUERER DECIR]

[*El puro estar ahí, como esencia de la certeza sensible*]¹

²El saber que primero e inmediatamente ha de ser nuestro objeto no puede ser otro que aquel que es él mismo un saber inmediato [la *aísthesis*], *saber de lo inmediato*, de *lo que es o está ahí*³. Nosotros tenemos, por tanto, que comportarnos de forma igualmente *inmediata* o *receptiva*, es decir, no cambiar nada en él, tal como él se nos ofrece, y mantener lejos de la aprehensión todo intento de penetrar conceptualmente lo aprehendido. El contenido concreto de la *certeza sensible* hace aparecer ésta en esa su inmediatez como el conocimiento *más rico* e incluso como un conocimiento de infinita riqueza, para la cual riqueza, tanto cuando *salimos* al espacio y al tiempo en los que esa riqueza se despliega, como cuando tomamos un fragmento de esa su plétora y por [sucesiva] división penetramos y nos *metemos* y sumimos en él, no podríamos encontrar límite alguno. Ese conocimiento aparece además como *el más verdadero*; pues todavía no ha dejado de lado nada de su objeto, sino que a ese objeto lo tiene ante sí entero, en su totalidad. Pero en realidad esta *certeza* acaba resultando ser la verdad más abstracta y la *verdad* más pobre. Pues de aquello que sabe, lo único que dice es que eso que ella sabe “es” [y nada más]. Y su verdad contiene solamente el *ser* [*Seyn*] de la cosa [es decir, la inmediatez de ella, la cosa en su darse ella ahí]. La conciencia es por su parte en esta certeza sólo como puro *yo*; o *yo* soy en ella solamente como puro *éste*, y el objeto asimismo como puro *esto*. Yo, *éste* [este yo], no estoy *seguro* de *esta* cosa porque yo como conciencia me desenvuelva acerca de ella y mueva mi pensamiento acerca de ella en direcciones di-

APÉNDICE

PRIMERO:
TRES FRAGMENTOS DE TEXTOS
PREPARATORIOS PARA EL TEXTO DE LA
FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU:

Fragmento 1¹

El saber absoluto se presenta, pues, primero, como razón dadora de normas, como razón legisladora; en el concepto de sustancia ética misma no se da distinción ninguna entre conciencia y ser-en-sí. Pues el puro pensamiento del puro pensamiento es en sí, o lo que es lo mismo: es la sustancia igual a sí misma, y es asimismo conciencia. Pero al surgir una determinidad en esa sustancia, y la primera determinidad es (como hemos obtenido) que se establecen *leyes*, surge también una diferencia entre la *conciencia* y el *en-sí*; y este en-sí es la sustancia ética misma, o la conciencia absoluta;

Fragmento 2²

A) DERECHO DIVINO [...]

a) *derecho divino* de la conciencia; como ser ético, inmediato referirse al deber; la realidad [*Wirklichkeit*] no tiene ninguna realidad [*Realität*] en sí, no tiene otro contenido real que el ético; equivocidad de la realidad [*Wirklichkeit*], mentira del demonio, ser interior

NOTAS

NOTAS A LA INTRODUCCIÓN
DE MANUEL JIMÉNEZ REDONDO

¹ *Briefe von und an Hegel I*, ed. J. Hoffmeister, Philosophische Bibliothek, Hamburgo, 1952, pág. 161.

² *Ibid.*, págs. 161 s.

³ Citado por Karl Rosenkranz, *G. W. F. Hegels Leben* (1844), WBG, Darmstadt, 1972, pág. 229.

⁴ *Briefe von und an Hegel*, ed. Karl Hegel, I, Leipzig, 1877, pág. 71.

⁵ El lector que tenga acceso a las fuentes alemanas sobre esta cuestión, se dará cuenta enseguida de que lo que acabo decir es una componenda (que me parece razonable) entre el “*erster Teil*” (primera parte) de la carta de Hegel a F. I. Niethammer del 6 de agosto de 1806, y la “*erste Hälfte*” (primera mitad) de la que habla Karl Hegel cuando publica en 1887 ese conjunto de cartas de su padre y de cartas a su padre. En su carta a Niethammer explicándole la pelea de julio con el librero, Hegel habla de que la “primera parte” debía estar impresa antes de Pascua. El hijo de Hegel convierte esa “primera parte” en la primera mitad de libro. Pero esto no parece posible, por lo que ahora veremos. Esa “primera mitad” sólo debió de completarla Hegel en junio o julio de 1806. Por tanto, cuando Hegel habla de la “primera parte” que debía estar impresa antes de Pascua, debe de referirse a partes de esa “primera mitad”. Es una solución salomónica del asunto, como ve el lector.

⁶ Sobre la docencia de Hegel en Jena cfr. K. Düsing, “Hegels Vorlesungen in der Universität Jena. Manuskripte, Nachschriften, Zeugnisse”, en: *Hegel Studien*, tomo 26, 1991, págs. 15-24 .

⁷ Creo yo, pero hay eruditos que se inclinan a pensar que aún no.

⁸ Los términos alemanes más difíciles de traducir para un latino son los términos tomados del latín. Diríase que el hablante alemán ha cogido el término latino y lo ha reservado para un uso tan peculiar que deja sin saber qué hacer al posible traductor latino. Eso sucede, por ejemplo, cuando el hablante alemán dice *real*. *Realschule*, escuela *real*, quiere decir en alemán escuela de oficios, lejos de las especulaciones matemáticas, científicas o humanísticas de los centros clásicos de enseñanza media. Filosofía *real* es la que versa sobre cosas tan tangibles como la naturaleza o los órdenes de lo social, lejos de las abstracciones de la lógica o de las especulaciones de la metafísica.

⁹ La diferencia en Hegel entre la *ciencia* y las *introducciones* a la ciencia ya en la propia *Fenomenología del espíritu* es un tema de por sí, digno de estudiarse. Y es quizá tirando de esa clase de hilos como mejor se le cogen a un autor las vueltas. Pues al final todo autor deja ca-

POSFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

POSFACIO A LA TERCERA EDICIÓN

Para esta tercera edición de la presente traducción y comentario de la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel he sometido el texto a una detallada revisión. O mejor: en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Valencia hemos venido celebrando desde setiembre de 2007 hasta el presente un concurrido seminario sobre la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel, que, como ya había ocurrido para la segunda edición de 2009, me ha permitido y casi obligado a ver, revisar y discutir con todo detalle tanto la traducción como las notas. Uno de los asistentes habituales, D. Javier Ferrer Claramonte, me ha entregado además una larga lista de erratas del texto, de las que había tomado nota durante estos años. Y tanto él, como otros asistentes, han venido haciéndome sugerencias a propósito tanto de la traducción como de los comentarios, que siempre he sometido a consideración una por una. Agradezco muy en particular a Gloria Conejero Cervera las suyas, así como la ayuda que desde el principio me ha prestado en todo lo relacionado con el presente libro. La mayor parte de las correcciones introducidas son de erratas o se refieren a asuntos muy puntuales. Pero también he redactado de nuevo acá y allá algunas líneas sueltas, y he revisado algunos párrafos correspondientes a los capítulos IV, V y VI, y varias notas. Como a la *phýsis* de Heráclito, también a Hegel le gusta ocultarse, y jugar con el lector. A todos los implicados en la discusión directa del texto les agradezco sus avisos, sus sugerencias y su colaboración, y al público especializado en general le doy las gracias por su interés por este libro, que ha conducido a esta tercera edición. *Vale*.

Manuel Jiménez Redondo
Valencia, enero de 2015